

<b>PRUEBA ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO SUPERIOR</b>	Junio 2019 PARTE COMÚN: LENGUA
--	-----------------------------------

DATOS DEL ASPIRANTE	CALIFICACIÓN PRUEBA	
Apellidos:	Nombre:	
DNI o Pasaporte:	Fecha de nacimiento:            /            /	

**Instrucciones:**

- **Lee atentamente las preguntas antes de contestar.**
- **La puntuación máxima de cada pregunta está indicada en su enunciado.**
- **Revisa cuidadosamente la prueba antes de entregarla.**

**A. VARIEDAD DE LOS DISCURSOS: COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS.** (4 puntos)

*El huracán del tiempo*

Henos aquí de nuevo en Navidad. Ya sé que nuestra manera de dividir el tiempo es una convención, pero eso no me evita sentir un creciente agobio cada vez que nos damos de bruces con estas fechas. El tiempo es la mayor riqueza de la que disponemos, un recurso que solemos dilapidar sin darnos cuenta de lo escaso que es. Malgastamos el tiempo cuando queremos que pase muy deprisa, cuando quemamos los días para poder alcanzar cuanto antes una fecha (las vacaciones, el regreso del ser amado, el final de un tratamiento médico); y directamente arrojamos nuestra existencia por la borda cuando nos aburrirnos. ¿Cómo puede uno permitirse el aburrimiento? El solo hecho de vivir es un portento.

Pero lo más difícil de todo es digerir lo que el tiempo te hace. O más bien lo que te deshace. Decía Oscar Wilde, que tiene frases célebres para casi cualquier ocasión, que lo peor de envejecer es que no se envejece; es decir, que por dentro sigues siendo el mismo, de manera que cada vez hay un conflicto mayor con ese cuerpo irreconocible que se derrumba. Si en mi interior aún tengo 20 años, ¿por qué me mira ese estúpido carcamal desde el espejo? Pero no es sólo la disociación entre mente y carne: también es la larga cola de pasado que empiezas a arrastrar a tus espaldas, como el polvo estelar de un viejo cometa. Un ejemplo: en los Nuevos Ministerios de Madrid hay una sala de exposiciones en donde ahora hay una muestra sobre los 40 años de la Constitución. Pues bien, pasé por allí el otro día y de pronto me asaltó la pedrada de un recuerdo: en ese mismo espacio vi de niña la exposición de los 25 años de paz, un invento propagandístico del franquismo. El súbito brote de memoria me dejó anonadada y enterrada bajo un alud de tiempo y de sucesos.

Sí, Wilde tenía razón, envejecer conlleva un extrañamiento de ti mismo. Estoy revisando antiguas entrevistas mías para reunir las en un libro, lo cual me está poniendo de los nervios, porque no hago más que tropezarme con la joven que fui. Hablé con Tina Turner, por ejemplo, y recuerdo lo maravillada que volví. La encontré guapísima y escultural pese a lo vieja que era, y así se lo comenté con admirado entusiasmo a mis amigos. Ahora, al leer el texto, compruebo que por entonces Turner acababa de cumplir 50 años, y una gota de sudor helado me baja por el cuello. Hoy aquella vieja casi me parece una pipiola.

La buena noticia es que sin duda es cierto que la sensibilidad con respecto a la edad ha cambiado muchísimo en las últimas décadas. Yo pensaba que el tópico de que los 50 de hoy son los 30 de antaño era una exageración consoladora, pero la lectura de estas entrevistas parece confirmarlo. Muchos de los personajes a los que abordé estaban en la travesía de los 50 y se manifestaban sorprendentemente hundidos en la senectud, como si la presión social los forzara a ser viejos. Por ejemplo, un melancólico Yves Montand, con 56, se lamentaba de los millones de neuronas que perdía cada día; y Luis Miguel Dominguín, con 52, me recibía metido en la cama, disfrazando de cinismo su depresión y hablando desde el más allá de la vida, como si fuera un anciano. Con todo, la entrevista más espeluznante es la que le hice al director de cine Marco Ferreri, que era un hombre bamboleante y apático, un viejo sin paliativos. En un momento de la charla me espetó: “Tú quieres escribir, quieres ser feliz...; tú lo quieres todo”. “Claro”, contesté. “Eso es imposible. Los tiempos son tan cortos... ¿qué edad tienes?”, preguntó. Y la conversación, horror vertiginoso, siguió así: “27”. “Y yo 50. A los 50 años no se cree en la felicidad; a los 27, si (...). A los 50, por muy bien que te vaya, sólo te quedan 20 años de vida”. Y, en efecto, Ferreri falleció 19 años más tarde (a una edad a la que yo casi he llegado). Hoy pienso en aquel hombre que acababa de cumplir 50 pero que se había dado por derrotado, y me recuerdo a mí misma con la arrogancia que la inmortalidad de mis 27 años me confería, mientras siento silbar, atronador, el huracán del tiempo en mis oídos. En fin. Disfrutemos el hoy. Felices fiestas.

Rosa Montero, *El País*, 23/XII/2018



1. Indica a qué subgénero periodístico pertenece este texto. Justifica tu respuesta apoyándote en, al menos, dos características distintivas del mismo. Identifica también las funciones del lenguaje que predominan en él.  
(1 punto)

Se trata de un artículo de opinión (se aceptará también la respuesta “columna”). En él la autora expone reflexiones personales sobre un tema. En el texto se hace evidente el enfoque subjetivo y el uso de algunos recursos literarios. Predominan las funciones expresiva (emotiva) y conativa del lenguaje.

2. Redacta un resumen del texto de un máximo de 100 palabras.  
(1 punto)

En el resumen se atenderá especialmente al hecho de que el aspirante organice de manera coherente su respuesta, no se atenga necesariamente al orden de ideas del texto original, sea capaz de expresar su contenido con palabras propias y recoja las ideas principales:

- La llegada de una nueva Navidad provoca a la autora desasosiego ante la rapidez del paso del tiempo y el temor a desaprovecharlo.
- Aunque mentalmente nos resistimos a ser mayores, el paso del tiempo castiga nuestro cuerpo y amontona recuerdos en nuestra mente.
- La autora reflexiona sobre la pretendida “vejez” de personajes famosos a los que entrevistó cuando eran bastante más jóvenes que ella ahora.

3. Indica si las siguientes ideas son verdaderas [V] o falsas [F] según aparezcan o no en el texto:  
(0,5 puntos; 0,1 por apartado)

[ F ] La autora siempre ha preferido entrevistar a personas muy mayores.

[ V ] La llegada de la Navidad provoca en la autora reflexiones sobre lo rápido que pasa el tiempo.

[ V ] La autora, como conclusión, nos propone disfrutar del presente.

[ F ] La sociedad consideraba viejos a sus entrevistados, pero ellos se rebelaban ante esa situación.

[ V ] La autora piensa que ella sí está llegando a la vejez.

4. Según la autora, la sensibilidad con respecto a la edad ha cambiado muchísimo en las últimas décadas. ¿Estás de acuerdo con ella? ¿Cuándo crees que hoy se considera que una persona ha llegado a su vejez? Redacta un texto argumentativo o juicio crítico de unas 200 palabras en el que expongas tu punto de vista sobre el tema. Puedes utilizar en tu argumentación ideas expuestas en el texto para afirmarlas, matizarlas o comentarlas.  
(1,5 puntos)

Respuesta libre.

## B. CONOCIMIENTO DE LA LENGUA. (4 puntos)

5. Localiza en el texto una expresión o término adecuados para cada uno de los apartados que se solicitan:  
(1 punto; 0,2 por apartado)

A. Dos sinónimos de *diálogo*: *charla, conversación* (cuarto párrafo).

B. Dos perífrasis verbales: *poder alcanzar, sigues siendo, empiezas a arrastrar...*

C. Dos monosílabos con tilde diacrítica: *sé, mí, más, tú...*

D. Palabra o expresión propia del registro coloquial del texto (tercer párrafo): *ponerse de los nervios, pipiola*.

E. Expresión metafórica del primer párrafo: *nos damos de bruces con estas fechas, un recurso que solemos dilapidar (el tiempo), quemamos los días, arrojamos nuestra existencia por la borda*.



6. Explica qué es la polisemia empleando el sustantivo *cola* como ejemplo (segundo párrafo).

(0,5 puntos)

Polisemia: se produce cuando a una palabra le corresponden varios significados. Por ejemplo, *banco* (de peces, para sentarse, el que te da la hipoteca), *cabeza* (de persona, de familia, de animal, de alfiler...). O *cola* (extremidad de animales, de los vestidos, extremo de algo, hilera de personas, apéndice luminoso de los cometas, pene, etc.)

7. Indica la función sintáctica que desempeñan los grupos de palabras subrayados:

(1 punto; 0,1 por sintagma)

- A. *Pronto llegará la Navidad a nuestras casas.* CCT / Sujeto
- B. *El cuerpo ha sido transformado por los años.* CAgente
- C. *Hace 25 años vi allí una exposición sobre la Constitución.* CCT / CD
- D. *Tina Turner estaba guapísima.* Atributo
- E. *Le pregunté muchas cosas en aquella entrevista.* CI/CD
- F. *De pronto me asaltó la pedrada de un recuerdo.* CCM / Sujeto

8. Define las formas verbales que aparecen subrayadas en el texto:

(1 punto; 0,2 por forma verbal)

FORMA VERBAL	DEFINICIÓN
<i>Sé</i>	1ª p. singular presente indicativo verbo <i>saber</i>
<i>Ha cambiado</i>	3ª p. singular pretérito perfecto compuesto indicativo verbo <i>cambiar</i>
<i>Manifestaban</i>	3ª p. plural pretérito imperfecto indicativo verbo <i>manifestar</i>
<i>Hablando</i>	Gerundio simple verbo <i>hablar</i>
<i>Disfrutemos</i>	1ª p. plural presente subjuntivo verbo <i>disfrutar</i> .

9. Explica con ejemplos dos rasgos lingüísticos de la subjetividad que se aprecien en el texto.

(0,5 puntos)

En el texto aparecen numerosos rasgos asociados a la subjetividad: uso de la primera persona (*henos, sé, disponemos*); abundancia de verbos de opinión (*sé, poner de los nervios, pienso*); interrogaciones retóricas (*¿Cómo puede uno...?*); adjetivos valorativos (*anonadada, hundidos, melancólico*); superlativos (*guapísima*) y términos usados con valor connotativo (*digerir lo que el tiempo te hace, brote de memoria...*).



**C. EL DISCURSO LITERARIO.** (2 puntos)

Lee atentamente el siguiente texto literario y responde a las cuestiones:

El aire azotaba los vidrios del balcón; el agua de la fuente lejana caía y caía con un rumor eterno y monótono; los ladridos de los perros se dilataban en las ráfagas del aire, y las campanas de la ciudad de Soria, unas cerca, otras distantes, doblan tristemente por las ánimas de los difuntos. Así pasó una hora, dos, la noche, un siglo, porque la noche aquella pareció eterna a Beatriz.

Al fin despuntó la aurora: vuelta de su temor, entreabrió los ojos a los primeros rayos de la luz. Después de una noche de insomnio y de terrores, ¡es tan hermosa la luz clara y blanca del día! Separó las cortinas de seda del lecho, y ya se disponía a reírse de sus temores pasados, cuando de repente un sudor frío cubrió su cuerpo, sus ojos se desencajaron y una palidez mortal descoloró sus mejillas: sobre el reclinatorio había visto sangrienta y desgarrada la banda azul que perdiera en el monte, la banda azul que fue a buscar Alonso. Cuando sus servidores llegaron despavoridos a noticiarle la muerte del primogénito de Alcudiel, que a la mañana había aparecido devorado por los lobos entre las malezas del Monte de las Ánimas, la encontraron inmóvil, crispada, asida con ambas manos a una de las columnas de ébano del lecho, desencajados los ojos, entreabierta la boca; blancos los labios, rígidos los miembros, muerta; ¡muerta de horror!

Gustavo Adolfo Bécquer, *El monte de las ánimas*.

**10.** De entre las opciones propuestas, marca la que consideres más correcta en relación a la figura del narrador presente en el fragmento:

(0,5 puntos)

- En el texto hay un narrador en 3ª persona omnisciente que relata la historia.
- En el texto hay un narrador observador en 3ª persona que cuenta los hechos de forma objetiva tal y como los recogería una cámara.
- En el texto hay un narrador en 1ª persona que cuenta los hechos de forma autobiográfica.
- El texto está narrado en 1ª persona por un personaje secundario de la historia.

**11.** Indica a qué género literario pertenece el texto. Justifica la respuesta.

(0,5 puntos)

El texto pertenece a la narrativa: hay un narrador que cuenta una historia que ocurre a unos personajes en un espacio determinado. Concretamente, se trata de una leyenda, subgénero narrativo.

**12.** Busca en el texto ejemplos de dos recursos literarios:

(1 punto; 0,5 por recurso)

En el texto pueden localizarse ejemplos de personificación (*El aire azotaba, las campanas [...] doblan tristemente*); metáfora (*los ladridos de los perros se dilataban en las ráfagas del aire*); hipérbole (*pasó una hora, dos, la noche, un siglo*); paralelismo (*desencajados los ojos, entreabierta la boca; blancos los labios, rígidos los miembros*)...

